

## LUNA LLENA DE SAGITARIO

Hora exacta del plenilunio: el 3 de diciembre de 2017 a las 15h45 GMT

Nota clave: "Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra"

Florian Kock

---

Queridos amigos y amigas, sed bienvenidos, personalmente y a través de internet, a este encuentro de plenilunio en la energía de Sagitario. La nota clave es: "Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra".

Podemos darnos la bienvenida en este signo de Sagitario, ya que ello significa que el aspirante ha dejado atrás las pruebas que se habían de superar en Escorpión y que este puede, de ahora en adelante, aprender a moverse con más libertad y fluidez en un mundo en el que la complejidad ganará en coherencia y, luego, en simplicidad.

En la reunión de plenilunio ponemos el acento en la influencia espiritual de un signo en la conciencia de la persona. Las ideas presentadas pueden no corresponder con la experiencia individual de cada uno. Por otra parte, el Alma encarnada pasa numerosas veces bajo la influencia de los signos. Sus influencias estimulan el Alma hacia el conocimiento del "no-Ser" en lo que llamamos la rueda ordinaria que evoca en ella las vías de reconocimiento del "Ser" en la llamada rueda inversa. Sabemos que en el seno de la conciencia del aspirante, las dos influencias, la material y la espiritual, pueden estar percibidas simultáneamente. Esta doble percepción o, también podemos decir, esta doble disponibilidad de trabajar según una orientación u otra, se encuentra detrás de los signos que asociamos a la idea de dualidad.

Sagitario es uno de los signos de dualidad, aquí se trata de una dualidad percibida, y este signo es el opuesto polar del signo de Géminis, signo que asociamos naturalmente a la idea de dualidad. En este signo de Sagitario se nos muestra como el hombre –para utilizar un lenguaje unisex en el plano físico pero correspondiente a una *unidad positiva de conciencia*- percibe y toma el camino de revelación del Alma. Podemos decir ciertamente que el hombre es el Alma, pero el Alma es una iniciada a todos los niveles y el Alma es Una mientras que el hombre se encuentra en esa etapa en la que el punto de conciencia o punto del Alma individualizada está en esta o aquella progresión a la luz del Alma. Por otra parte, las enseñanzas y la práctica revelan que es osado hablar del hombre como un punto de conciencia dando a entender que es un punto único. La realidad es que el hombre es un tejido con puntos de tensión con enlaces, algunos profundos y otros menos, en los niveles etérico, astral y mental. Cuando estos puntos de tensión existen no en el punto exacto de la vibración de un cuerpo<sup>1</sup> si no sobre un punto cristalizado de este, hablaremos de una cierta forma de lo que llamamos "memoria" o hablaremos, y este es un tema que nos concierne a todos, de la cuestión del triple Espejismo. A esta fuerza la llamamos Maya en el plan etérico, espejismo en el plano astral e ilusión en el plano mental, sustancia o construcción que no es la Realidad, que tampoco es saludablemente ajustada a la Realidad y que, pues, inhibe, deforma o vela nuestros esfuerzos y convierte nuestras investigaciones en inútiles.

Marquemos aquí un momento de silencio para consagrar nuestro encuentro y pronunciemos conjuntamente el mantra del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo:

---

<sup>1</sup> L'idée de « crête » de la vibration.

Que el poder de la Vida Una afluya a través del grupo  
de todos los verdaderos servidores.

Que el amor del Alma Una caracterice la vida  
de todos aquellos que tratan de ayudar a los Grandes Seres.

Que cumpla, yo, mi parte en el Trabajo uno,  
mediante el olvido de mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra.

OM

La cuestión del espejismo nos concierne a cada uno, pues un pensamiento de grupo claro y persistente debe estar forjado sobre este tema en vistas a una disipación progresiva. Naturalmente, resaltamos la oportunidad de reformular por nosotros mismos la importancia del aprendizaje de la meditación.

El Raja Yoga<sup>2</sup> desarrolla lo que el término general de la meditación indica en ciertas etapas:

- 1) Aspiración
- 2) Concentración
- 3) Meditación
- 4) Contemplación
- 5) Iluminación
- 6) Inspiración

Habiendo adquirido la aspiración, identificamos la etapa de la concentración como la base del signo de Sagitario. La concentración es un desarrollo natural del mental cuando se hace el esfuerzo<sup>3</sup> para reunir la atención disipada en un punto determinado.

Según la definición de *punto* y su calificativo de *singular*, podemos entender que la marca positiva de Sagitario es posible. El signo de Sagitario es el “signo del efecto de Escorpión”. En Escorpión, el Alma puede desarrollar su papel de *redentora por la observación* mientras que el hombre se inclina para ofrecerle la visión de los puntos de tensión profundos que le atan al no-Ser. En Sagitario, a partir de esta transmutación de la atención ligada al no-Ser, el aspecto consciencia del hombre puede ahora tender hacia una concentración en la naturaleza de su vida, en la naturaleza de su corazón, en la animación de sus pensamientos, en el Maestro en el corazón. Desde Sagitario, el hombre buscará de una manera mucho más pura esta luz singular que lo ilumina todo. Reflexionará profundamente sobre el sentido de su vida y, de etapa en etapa, mostrará el sentido de su esfuerzo.

Es un arte que cultivamos. Este arte es el que nos permite, a través de las apariencias, entenderse, comprenderse, verse, amarse. Juntos colaboramos, y juntos vivimos en y por el fruto conjunto de nuestros esfuerzos. El arte que cultivamos es el del discernimiento<sup>4</sup>. Es también, en uno de sus colores –para decirlo de una manera libre- el arte del silencio. El silencio está infinitamente ligado al signo de Sagitario y precisando del discernimiento que el único que vale la pena es aquel que está divinamente inspirado y que puede encontrar el hilo dorado en

---

<sup>2</sup> La Luz del Alma p.37

<sup>3</sup> Esfuerzo sobre la duración y justa aplicación de la ley del ritmo

<sup>4</sup> Un folleto de citas de diversos autores sobre el tema del discernimiento ha estado confeccionado en ocasión del Fórum de BVM 2017, está disponible por petición

todas las cosas. Este hilo dorado es Uno, es el alma individualizada, pero no separada y, siguiéndola, aprendemos progresivamente a no pensar más en “mi alma y la tuya”<sup>5</sup>.

Como servidor y teniendo en el corazón la intención de entrenarnos como discípulo, buscamos mezclar la riqueza de nuestra aspiración de servir en el Trabajo Uno con el acto de encarnar según la elección del Alma y el equipo de la personalidad. De los dos aprendemos a hacer solo uno. A medida que avanzamos para hacerlo posible, resolveremos otras dualidades, especialmente aquella que Confucio había presentado de esta manera: “escoge un trabajo que te guste y no tendrás que trabajar ni un solo día de tu vida”. El arte de perfeccionarse, añadiendo al sentido de la actividad el espíritu del justo esfuerzo, bien puede llamarse trabajo. Y es cierto, el trabajo debe estar unido al corazón y el corazón al trabajo, pues por el trabajo hacemos posible el despliegue de la luz del futuro y por el corazón justo nos debemos a esta luz que iluminará el futuro; recordemos: “como un hombre piensa en su corazón así es él”.

Sagitario es un signo de silencio<sup>6</sup>, pero, ¿qué es el silencio? ¿Dónde está? ¿Cómo hacer que crezca? ¿Cómo ofrecerlo?

Proponemos algunos pensamientos para delinear la visión:

- En Sagitario el aspirante reencuentra el silencio.
- El Silencio controlado es el atributo en Capricornio.
- El pez de Piscis nada en silencio.
- El portador de agua riega el mundo del silencio en Acuario.

Para limitarnos al primer punto respecto a que el silencio se encuentra en Sagitario, allí donde la meditación encuentra la contemplación, podemos brevemente remontarnos al trabajo de Hércules, nuestro héroe emblemático. En este signo<sup>7</sup> tiene el trabajo de liberar el pantano de Stimfale de los “pájaros que causan estragos”. Graznan, son feroces, son horribles, sus picos son afilados como espadas y sus plumas, cuando caen, pueden cortar en dos la cabeza del viajero fatigado. Estos pájaros están dispersados en el pantano, pero cuando vuelan son tan numerosos que se levantan en nubes tan espesas que esconden el sol.

Naturalmente, el aspirante conoce el peligro de sus propios pensamientos. Sus pensamientos le dan previamente su identidad, es decir, que no sabía qué era si no a través de ellos, y ellos tenían pues sobre él derecho de vida y muerte. Conocía también el impedimento de contactar esta luz que da la paz y la joya a causa de las nubes de sus propios pensamientos –por bellos que sean. Subiendo por el camino, cuando atravesamos el signo de Aries, aprendemos que una personalidad que intentara controlar sus pensamientos sin la ayuda del Alma, moriría pisoteada bajo los cascos de las “yeguas comedoras de hombres”. Hoy, en el signo de Sagitario, aprendemos que “la llama que luce más allá del mental revela la buena dirección”.

Considerando detenidamente esta instrucción o pensamiento simiente, una idea vino a la mente de Hércules.

Hizo resonar sus címbalos y ahuyentó a los pájaros.

---

5 « El Todo macrocósmico es todo lo que existe. Que el grupo perciba este Todo t no piense nunca más « mi alma y la tuya » Tratado sobre los siete rayos Vol V, p.115

6 Lecturas recomendadas sobre el tema del silencio: Tratado sobre los siete rayos Vol.5, regla X, p214-215

7 Los Trabajos de Hércules, p.74

Esta solución, este método, es simple: cuando hacemos resonar los címbalos ahuyentamos los pájaros. Una lectura más profunda de esta enseñanza revela diversos elementos que merecen nuestra atención:

De entrada, los címbalos son regalados por Atenea. Y el símbolo de Atenea nos conduce a la razón, la actividad inteligente y la sabiduría. Si hablamos de razón hablamos de educación de la habilidad mental y cuando mencionamos sabiduría podemos considerar inmediatamente que se trata de la luz del mental unida a la luz del corazón. Con esta perspectiva de la sabiduría, descubrimos un aspecto del silencio: el silencio consiste en no formular aquello que no es útil.

Los címbalos o instrumentos de percusión, tienen también un significado propio. Podemos ver que los dos instrumentos son iguales, pero que es por su encuentro que la manifestación del poder es posible. De la misma manera, el hombre es el Alma y el aspirante es el discípulo. Por su trabajo educativo en su propio campo mental el hombre consigue esta cuadratura del círculo o esta circunferencia del punto esencial que permite al aspecto forma abarcar el aspecto consciencia y se conozcan entre sí, Uno como el Otro. La unión de la consciencia y de la forma es el camino de la unidad, el camino de la iniciación y el retorno al Ser. El silencio existe en esta unidad y esta ausencia de discordia. El Silencio es el enlace entre arriba y abajo que captura el sonido de un plano puro.

Comprendamos que el camino del silencio es difícil y que su exteriorización es delicada. El silencio es, primero, intolerable de soportar pues corresponde a la imposición de una luz sobre otra, -la del Alma sobre la de la personalidad- y esta última tiene sus propias identificaciones, su propio magnetismo y, pues, su propia orientación. El alineamiento entre las dos, mediante el punto de coordinación que la meditación prepara en la conciencia, permite desarrollar una dulce pero real intensidad en el mecanismo que aún no han recibido esta fuerza. Si el aspirante discípulo no sabe cómo mantener la alineación creativa, se desconectará sistemáticamente<sup>8</sup>. Por lo tanto, es una buena idea preparar el terreno trabajando con dulzura, con perseverancia y con ritmo. Por otra parte nos falta considerar como la demostración práctica y manifiesta de nuestra vida interior es una exteriorización de la línea de frecuencia que se convierte en nuestro camino. Veamos aquí como el silencio es una práctica de relación y como corresponderá a la idea de justa relación. El silencio consiste en la palabra justa y la inofensividad en las relaciones, el silencio vive en el gesto y en la obra. El silencio nace de una relación justa entre polaridades pues coordina el milagro de la vida misma.

Veamos también que el signo de aquel que se forma para el discipulado es astrológicamente representado primero por un hombre que sale de un animal, el centauro, después, simplemente por un arco y una flecha. El hombre se desidentifica primero de su identificación con la materia y con su cuerpo animal y surge como pensador. Después se emancipará de esta cosa que son sus pensamientos para llegar a ser consciencia y voluntad misma. Siguiendo las flechas enviadas por su justa reflexión individual, recibirá de retorno en su camino las flechas de la intuición del grupo y avanzará paso a paso, e incluso con alas cuando sabrá trabajar en concierto con el Alma<sup>9</sup>, hacia un campo de servicio más amplio y luminoso. El silencio es un olvido de sí mismo y el sacrificio del yo separado. Por este método del olvido de sí mismo, por la descentralización progresiva, el Hombre encuentra el lugar de su contribución en el mundo. El camino de estar allí donde está su servicio. Pues el uno y el otro se convierten en una sola y misma cosa. Desde el punto de vista esotérico decimos entonces: el servicio o el oficio del Hombre es su nota.

---

<sup>8</sup> Para utilizar una expresión que evocando la electricidad evoca también el aspecto voluntad.

<sup>9</sup> Entendemos que la nota del Alma y la nota personal están en acorde.

Preparémonos entonces para concluir nuestra reflexión. Pero acercándonos a nuestra conclusión, veamos como el sujeto de la intuición<sup>10</sup> es el útil salvador del discípulo. El discípulo busca percibir aquello que jamás aún ha percibido. Esta percepción nueva le llega de hacerla circular a lo largo de sus sentidos. Entendamos aquí que debe permitir a una llama que brilla más allá del mental que atraviese siempre con mayor facilidad los tres cuerpos de su personalidad coronada. Emancipando su pensamiento de pensamientos existentes y emancipando su ser de sus propios pensamientos, el aspirante en el estado de discípulo renueva su contribución al mundo.

Y concluyamos con esta citación del Tibetano:

“Recordad que nadie es discípulo, según el sentido que dan los Maestros a esta palabra, si no es un pionero<sup>11</sup>...”

Después de la evocación de estos pensamientos, vamos a meditar con todos los meditadores utilizando la nota clave: *"Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra"*

\* \* \* \* \*

---

10 Espejismo: Problema Mundial, p.2 para una definición de la intuición.

11 Tratado sobre Magia Blanca, p.582